

ESTUDIO, DE LAS DOCUMENTACIONES HISTÓRICAS DE LA FAMILIA ARMADA, PARA LA DATACIÓN DE LOS PAPELES DECORATIVOS DEL PAZO DE FEFIÑANS

M^a Teresa Escohotado, Teresa Fernández¹ y otros

Resumen:

Con el afianzamiento de las primeras industrias francesas de papeles decorados para los gabinetes literarios de finales del siglo XVIII, se difundieron por los salones de casas- palacio y residencias, apareciendo espacios decorados con gusto oriental que realizaban un conjunto armonioso de exquisito gusto.

La investigación realizada en torno a los papeles pintados del siglo XVIII del salón noble del pazo de Fefiñans nos ha conducido a una revalorización de este tipo de decoraciones que son verdaderas obras de arte, fruto de un momento histórico, que nos habla de sus raíces culturales y técnicas.

1. Introducción:

En el año 1984 el huracán Hortensia desencadenó toda su fuerza en la costa gallega, el viento reventó los envejecidos ventanales del salón y su onda expansiva tiró el muro frontal destruyéndose completamente, y llevándose con él un papel pintado del siglo XVIII que forraba todo el salón. Debido al huracán se hacen reformas en las cubiertas (1984-1985), se cambia el falso techo de cañizo y el tabique derribado, completándose la rehabilitación con el cerramiento de las ventanas.

El papel decorativo cuando llegó a nuestras manos aparecía en una sabana que envolvía una mezcla de fragmentos, telas, cascotes y polvo que impedía acercarse a una lectura apropiada del conjunto artístico.

Considerando los propietarios que era una obra desahuciada y que no podía sacar nada de ello nos la dieron con la intención de realizar un estudio sobre los restos.

2. Objeto de la investigación:

La situación del conjunto era tan lamentable que nos lo planteamos como un reto que perseguía tres objetivos:

1. El estudio profundo de los documentos históricos familiares que facilitaban su autenticidad.
2. La recuperación de la unidad estética de todo el papel.
3. El estudio metodológico de todos los procesos que requerían su recuperación y mantenimiento.

3. Orígenes:

No hay unidad de criterios al respecto entre las diferentes obras y autores que se ocuparon del estudio de este pazo en su conjunto.

Ángel Castillo, nos dice: "...fundado por el inquisidor Sarmiento de Valladares.
"2.

¹ Becaria predoctoral del Gobierno de La Rioja.

² CASTILLO, Ángel, *Geografía General del Reino de Galicia*, tomo I, La Coruña, p. 1082

En la misma publicación, *Geraldo Alvarez Limeses* dice: "...construido en el siglo XVII por Don Jose Pardo Figueroa, embajador de España"³.

El padre Crespo Pozo facilita algunas fechas al ocuparse del linaje Valladares en diferentes párrafos: "*Gonzalo de Valladares... y su esposa Dna. Maria de Ozores prosiguieron las obras... construyendo torre, campanario y altar de su capilla privada... desde el 1634*", "...en 1784, el marques de Figueroa levantaría nuevamente la hermosísima fachada del pazo."⁴.

La "Gran Enciclopedia Gallega", en la búsqueda de "Cambados", dice que se "construyó en el siglo XVIII por el entonces embajador en Rusia Jose Pardo de Figueroa".

En la misma colección, bajo el vocablo "Pazo de Fefiñans", se lee: "La construcción actual data de comienzos del siglo XVII. De la misma época es la fachada principal, construida a instancia de Gonzalo Valladares y Sarmiento, quien en 1647 obtiene el título de Vizconde. La fachada norte sería mejorada por el hijo del anterior, Fernando."

También se tiene que recordar que la *villa de Fefiñans* había pertenecido a la diócesis de *Iria Flavia*, integrada en la antigua provincia de Santiago, llevando la capitalidad de la jurisdicción del mismo nombre, donde se edificó el primitivo *palacio* que sería vendido por *Felipe II* a *Gonzalo de Valladares "el viejo"* una vez producida la segregación de Fefiñans.

4. Apuntes históricos:

Se construyó sobre antiguos restos de otra construcción, y el edificio actual data de comienzos del siglo XVII.

La Fachada principal es de estilo italianizante.

En su momento, constituía con todos los edificios circundantes un conjunto arquitectónico armonioso con el entorno, con un carácter de respuesta social.

Fue constituida por encargo de Don Gonzalo Valladares y Sarmiento, realizándose en su comienzo la fachada norte, que sería mejorada por su hijo Don Fernando, segundo vizconde de Fefiñans.

Consta así en el escudo de la fachada principal donde aparecen las armas de los primeros vizcondes (Valladares, Sarmientos, Ozores, Sotomayores, Pugas y Fajardos).

En la fachada norte aparece el escudo del segundo vizconde, Fernando Valladares, y las de Juana de Andrade, su esposa.

El extremo oeste lo ocupa la torre almenada, con un amplísimo balcón volado circular (de igual traza que el existente en el extremo homólogo del pazo) al nivel de la primera planta.

Un segundo balcón (denominado del peregrino), en el segundo piso, hace esquina con la plaza del mercado y calle principal.

En el extremo izquierdo de la fachada frontal del palacio se exhibe un arco puente con bella balconada de piedra de granito y exquisitos trabajados en los balaustres.

Este arco, que une la casa con el jardín, hacía unidad con otros tres edificios más que enmarcaban la plaza, destruidos en 1843.

³ Íbidem.

⁴ Crespo Pozo tomo V de su obra "Blasones y Linajes de Galicia"

Desde el interior del pazo y con grandes balcones se muestran amplios y esplendidos salones, entre ellos el llamado de porcelana o noble, así como pinturas notables, relojes dieciochescos, tapices, sillerías, y lámparas de cristal, etc. Relacionada estéticamente con el entorno, encontramos el jardín – huerta, y sobre un suntuoso paseo que sale de la mansión, una fuente de estilo pompeyano.

Entre los hijos ilustres de esta casa destacaron Juan Sarmiento de Valladares, alcalde de la Casa y Corte de Felipe II, asistente del monarca en Sevilla y miembro de su Consejo de Cámara; fray Marcos de Valladares, hermano del anterior, catedrático de Filosofía en San Gregorio de Valladolid, de Teología en los conventos trinitarios de Toledo, y procurador general de la orden de predicadores en Roma. Por su parte, Don Gonzalo Valladares, primer vizconde de Fefiñans, fue cabo de la milicia de la ría de Arousa y su defensor.

Don Fernando Valladares, el hijo de Don Gonzalo, fue corregidor de la Paz (Charca), capitán de los Tercios de Flandes, sargento general de batalla y gobernador del Fuerte de Ostende.

Entre la documentación familiar constan los numerosos servicios que realizó a la corona y que se pasó toda la vida realizando viajes por todo el mundo.

La villa de Fefiñans se convirtió en uno de los tres núcleos urbanos de Cambados, tiene su origen en el duque gallego Ovelerino, del que proceden los Vilariños.

Entre los nobles de esta zona figura condado o vizcondado dependiente de la jurisdicción de Lobeira.

También encontramos desde hace mucho tiempo el título de conde de Fefiñans, en la conquista de Ciudad Rodrigo, en 1107, dónde aparece como donante de las banderas en la Catedral de Santiago.

Los Valladares y Sarmientos, fundadores del pazo, vincularon con las familias de los Maceda, Lanzós, Caamario, Figueroa y Ribadulla, en matrimonios sucesivos.

Las diferentes familias se fueron extinguiendo como la línea de los Lanzós, y por el matrimonio de Juan José Caamario y Pardo con Ramona Pardo de Figueroa, los títulos de la casa de Atalaya-Maceda quedaron unidos a los de Fefiñans, estirpe que continúa hasta la actualidad los Figueroa, Pardos y Valladares.

El citado Caamario y Pardo participa activamente en la guerra de Independencia y dirige al rey en 1809 un *“Proyecto de una contribución para gastos de la actual Sta. Guerra, y resarcimiento de las quiebras que ocasionó la opresión de los enemigos de Dios y de los hombres”*.

En 1808 le había sido confiado el mando del regimiento de Maceda, formando por la Junta Suprema del Reino a instancias de Fernando VII



5. Linaje:

Hay una versión, que defiende el origen godo del linaje, y lo vincula al rey Fruela. De su hijo, el Conde Román, tuvo dos descendientes, Rodrigo y Juana Romaes, progenitores a su vez de las ilustres casas de los Lugos, Fajardos, Pereiras, Noboas, y Valladares.

Paio Suares de Valladares sirvió como caballero al Rey Alfonso X el Santo en la conquista de Sevilla, actuación que el monarca recompensó con posesiones sitas en Andalucía, formando el origen del linaje de los Valladares en el sur.

Don Gonzalo Valladares fue el creador del pazo de Fefiñans, y fundador del mayorazgo, Gonzalo de Valladares y Sarmiento, en 1562; descendían de Gonzalo Muflos, a quien Don Fernando de León, hijo de Alfonso VII, había hecho Señor del Coto de San Román de Saxamonde (Redondela), con su jurisdicción civil y criminal, en el año de 1159, merced al pertinente Privilegio Real.

Respecto al vizcondado de Fefinans, fue un título concedido por Felipe II, en 1647, al nieto de Don Gonzalo de Valladares Sarmiento y Andrade, caballero de la Orden de Alcántara, mestre de Campo y Señor de Fefiñans, a quien sucedió su hijo, Fernando de Valladares Sarmiento y Ozores, que fue gobernador de las plazas de Ostende y Monzein, comisario general del Reino de Galicia, caballero de Santiago y Señor de Fefiñans. Notable militar, logró un historial en el que se sucedían sus brillantes participaciones en Flandes, Italia, Cataluña y Portugal, siendo nombradas sus actuaciones en la toma de Monzón, Lapela y Salvaterra de Mirio.

Por sucesivos enlaces se incorporaron al de Fefiñans otros títulos nobiliarios, como fueron los marquesados de Figueroa y de la Atalaya, el condado de Maceda, el vizcondado de Layosa, el condado de San Román, el marquesado de Santa María del Villar, etc.

Durante generaciones los Valladares han sido militares a las órdenes de los monarcas recibiendo distinciones que han incorporado a sus títulos y constan en la

propiedad de la familia, quedando innumerables cartas, libros de cuentas y documentos que dan fe de ello.

El futuro de Fefiñans esta prácticamente garantizado por la comercialización del excelente vino albariño, producto de la tenacidad y paciencia de D. Joaquín Gil de Armada (q.e.p.d.), quien trabajó durante años en busca de lo que el bautizo como "el mejor vino de Europa", y el cual, actualmente lleva su nombre, fue el magnifico legado que dejó a sus descendientes, junto a los adecuados consejos para mantener el prestigio que tanto le había costado alcanzar.

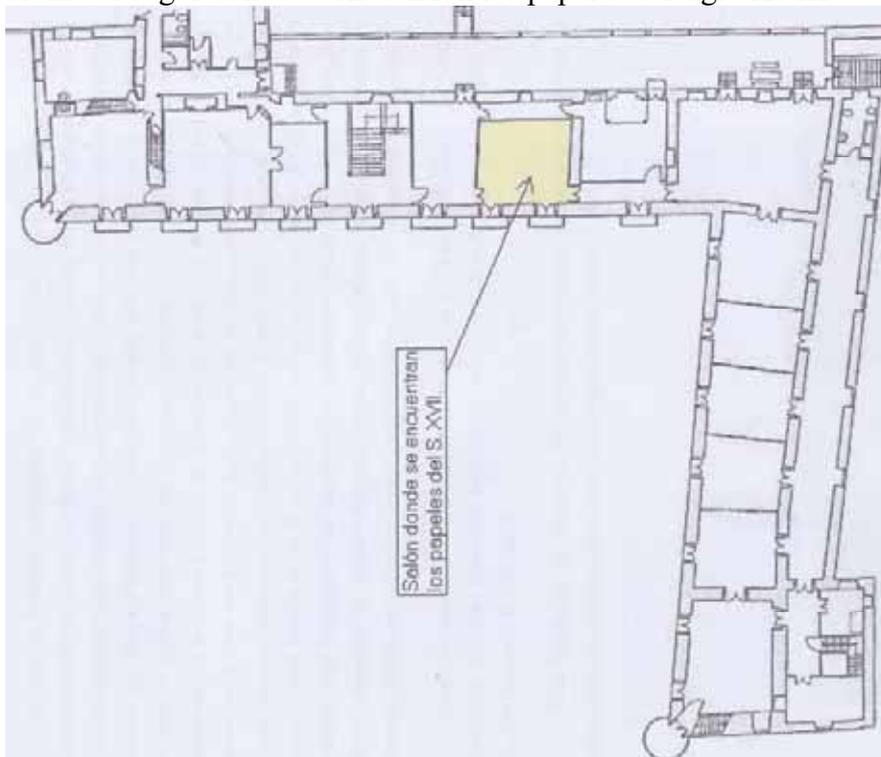
6. Descripción:

El edificio de planta en forma de L, puede considerarse de carácter historiado, y con su forma en ángulo encuadran con las fachadas norte y poniente formando una gran plaza, que atraviesa el tráfico rodado.

Consta de dos plantas, a nivel de la calle encontramos la baja y sobre él la planta principal en las que aparecen los escudos familiares.

La baja está dedicada a la bodega y a la comercialización del vino albariño y de diversos licores, mientras que la segunda se destina a vivienda.

A continuación un plano de la primera planta, donde se ha coloreado de crema el lugar donde se encuentran los papeles del siglo XVIII.

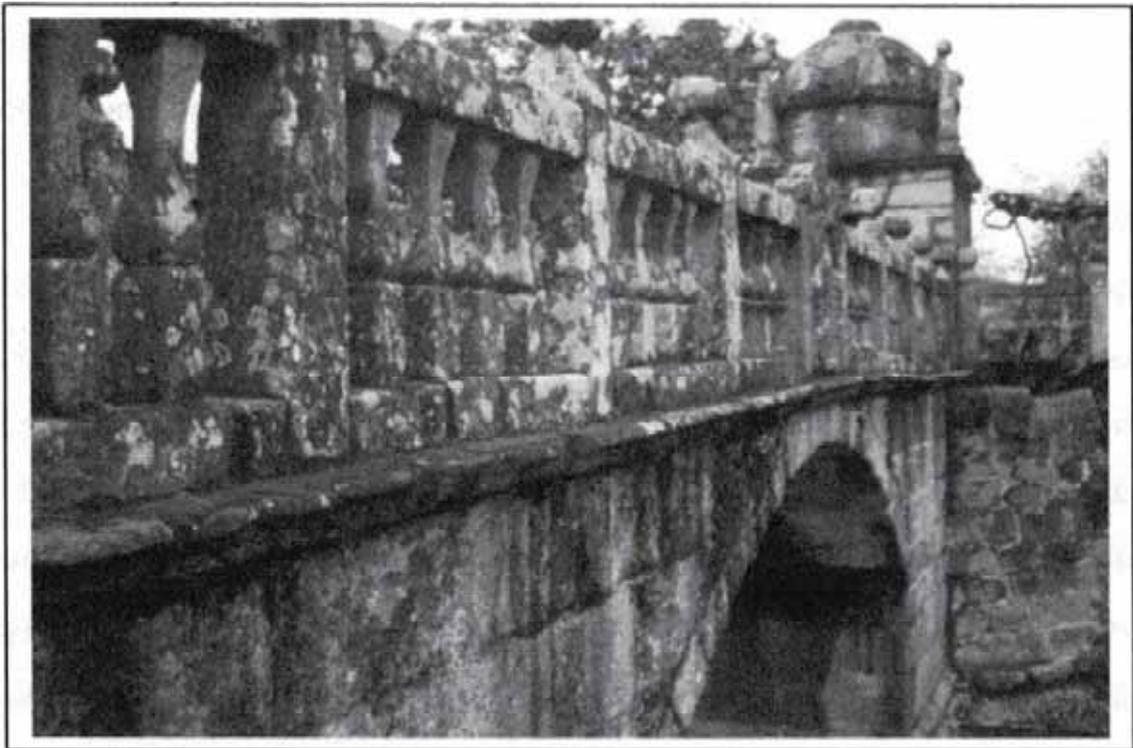


El pazo de Fefiñans se encuentra en pleno núcleo urbano de Cambados, incluyendo frente a sus fachadas principales una carretera nacional que lleva a Villagarcía con un tráfico rodado continuo que aumenta los niveles de contaminación, así como su cercanía a la ría de Cambados que establece unos niveles constantes de humedad relativa muy alta.

Esta armoniosa fachada en ángulo que se completa con el arco puente que da acceso al jardín de la finca, la Iglesia y el resto de edificios, constituyen un notable conjunto rematado con la torre que completa la fachada del Pazo.

Destacan la forma austera y casi mística de la portada resaltando los volúmenes de los escudos y medallones que evocan, el carácter rural y militar de los propietarios. También resaltar las tallas de autores locales realizadas en el siglo XVII. Es Don Caamaño Bournacell quien relacionó el escudo de la fachada norte con el hijo de Don Gonzalo Valladares, Fernando de Valladares.

En la Iglesia se encuentran, las tumbas de Don Gonzalo Valladares y de su mujer. Edificio que se consolidó de manera definitiva a mediados del siglo XVIII.



8. Estado de conservación:

Respecto al edificio, por la envergadura y belleza que presenta, destaca por establecerse como uno de los ejemplos más típicos de la arquitectura civil barroca gallega.

Con las fachadas de granito en sillería, y de carácter sobrio, su estado de conservación es bueno, gracias a la familia propietaria que vive en el mismo pazo y que constantemente realiza obras de mantenimiento.

Por la parte interior, el ala oeste se encuentra perfectamente rehabilitada con un gusto exquisito de la época y la parte norte está en proceso de rehabilitación.

El conjunto de los elementos decorativos están muy cuidados destacando el salón principal. Este se encuentra completamente forrado de un papel de finales del XVII o principios del XVIII de carácter oriental. Los muebles espaciosamente repartidos son de la época.



9. Caracterización:

El palacio de Fefiñans, en toda su unidad arquitectónica y rústica es uno de los conjuntos más armoniosos y bellos de entre los innumerables que existen en la geografía galaica.

Por el interés histórico que le caracteriza y su integración en la armonía monumental y artística de la zona, es uno de los lugares que hay que conocer y respetar tanto a nivel particular como de las instituciones, con generosidad y sensibilidad.

Todo es magnífico y grandioso en el edificio, que adopta planta en ángulo recto, y muestra con magnífica fachada de granito hacia la plaza: numerosas puertas, ventanas con pequeños frontones sobre los huecos y balcones, alguno de ellos redondos y con barandillas de hierro, semejantes a garita de vigía situada en el ángulo de la fachada, puentes que facilitan el acceso a la finca con magníficas balaustradas o puesta con bustos renacentistas.

En la fachada principal encontramos los dos grandes escudos heráldicos de armas, que rematan el conjunto, situados sobre las dos puertas principales, una que antecede al portal desde el que se accede al interior y otra que da paso al jardín.

Todo el conjunto se remata con la torre occidental almenada, blasonada y provista de gárgolas, sólida y más alta que el reto del edificio.

El carácter personal de todo el conjunto lo dan los dos balcones circulares que sobresalen de la fachada, uno más grande, al nivel de la primera planta, y otro menor, al que se conoce como balcón "del peregrino", en la segunda que enmarcan el "puente arco" que da acceso al jardín-finca, blasonado dos veces y dotado de una balaustrada de granito barroca, sobre la carretera que lleva a Caldas de Reis. A semejanza de este puente existían otros dos que completaban la plaza y que se derribaron en 1842 para facilitar los accesos a la plaza.

El espíritu militar de los propietarios se observa en todo el conjunto de la plaza, en dónde se alineaban las dependencias de los soldados que acompañaban a

Fernando Valladares en sus campañas militares. Muy cercano al puerto, donde solían estar dispuestas las naves a la espera zarpar para alguna misión.

Detrás de la fachada y al otro lado del puente se extiende la pequeña huerta y el jardín que es más grande, con paseos, fuentes y valiosos especímenes vegetales. En los extremos del jardín, la torre vigía es la huella del carácter defensivo militar del que disfrutó.

El cuidado y mantenimiento de todos los edificios han facilitado su conservación, manteniendo las formas originales, con magníficas estancias en las que albergan obras de arte como son el salón de las porcelanas el salón noble, el comedor y la propia cocina con su mobiliario, obras de arte, relojes, lámparas.

El gusto y esplendor de la familia de Gonzalo de Valladares y sus herederos los transmitieron en todo el pazo

En cargando a Pedro del Canto, en 1618, se le encargo la cerrajería

Domingo de Meri, entallador de origen Flandes, se le encargo un retablo de nogal para la capilla(Hoy Iglesia parroquial), tasado en 30 ducados,

Jacome de Perlada, encontrándose enfermo en el Gran Hospital Real de Santiago, otorgó testamento en el que había constar que D. Gonzalo le adeudaba mes y medio por pintarle una imagen de Nuestra Señora y varias obras más.

Juan Paz, a quien el señor de Fefñans le había encargado, en 11 de septiembre de 1618, "Veinticuatro cuadros en lienzo y al Óleo". Es curiosa la petición de D. Gonzalo, pues señala al pintor que las figuras de ermitaños y ermitañas han de ser corpulentas.⁵

Los muros cubiertos de papel pintado de gusto oriental adornan los salones.

La iglesia, antigua capilla del pazo, nos ha servido de fuente documental de la historia de la familia muchos de ellos se encuentran sepultados en ella y en sus muros aparecen leyendas con:

HIZOME EL MARQVES DE FIGVEROA ANO DE 1784 CARLOS III REINANDO EN ESPAÑA. MAESTRO DE LA OBRA MANUEL FERREIRA I FVENTE.

La fachada lateral sur tiene también una puerta, sobre la que se ve tallada una inscripción bajo el escudo que dice:

LOS S. DON GV. D VALLADARES I DONA MARIA OSORES SV MVGER PROSIGUIERON LO Q. SVS ANTECESORES PRINSIPIARON. AN ECHO TORE CAMPANAS I OSPITAL PLATA I ORNAMENTOS. NADIE TIENE PARTE EN TODO LO ECHO DENTRO NI FVERA NI LO TENDRA EN LO Q. SE ISIERE Q. ASI SE LO MANDAN A LOS SVCESORES ¿...? EL PREMIO. ANO 1634

Con escudos de armas e inscripciones de gran interés destacamos por la información que facilita los enterramientos en capillas, miembros de la familia del pazo donde dice lo siguiente:

AQVI YACEN LOS MUI ILVSTRES SEÑORES DESTA CAPILLA, CASA I VILLA. HIÇOÇE ANO 1419 REEDIFICOSE POR D. GV VALLADARES I DONA MA. OZORES I SILBA ANO 1618.

Declarado MONUMENTO NACIONAL, el conjunto se encuentra en buen estado, gracias a la contribución de sus propietarios.

El futuro económico del pazo esta asegurado con la explotación vitivinícola, encontrando nuevos caminos que sirvan a la sociedad y de esta forma recuperaría la histórica grandiosidad de este conjunto destacado de la cultura gallega.

⁵ Pablo Perez Constanti, "Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII", 1980, La Coruña

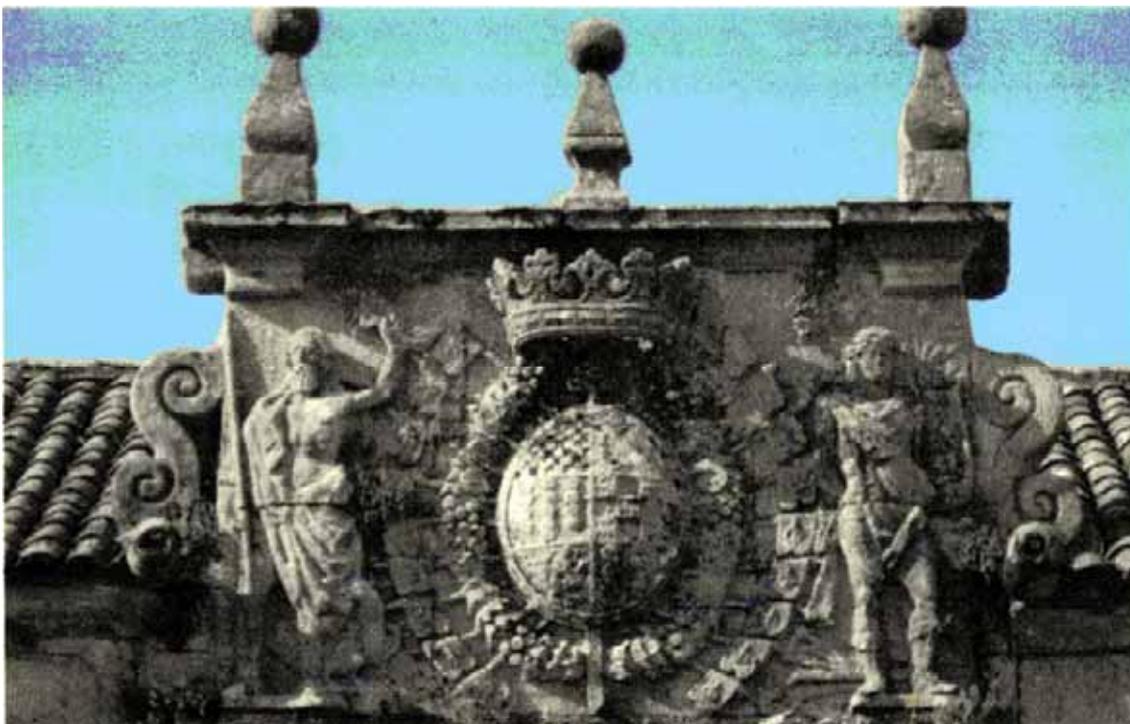
10. Escudos:

En la fachada principal, encontramos en un frontón rectangular que se eleva sobre la cubierta, un escudo ovalado, de seis partes, con las armas de los Valladares, Sarmiento, Ozores, Sotomayor, Puga, y Fajardo rodado de símbolos marinos.

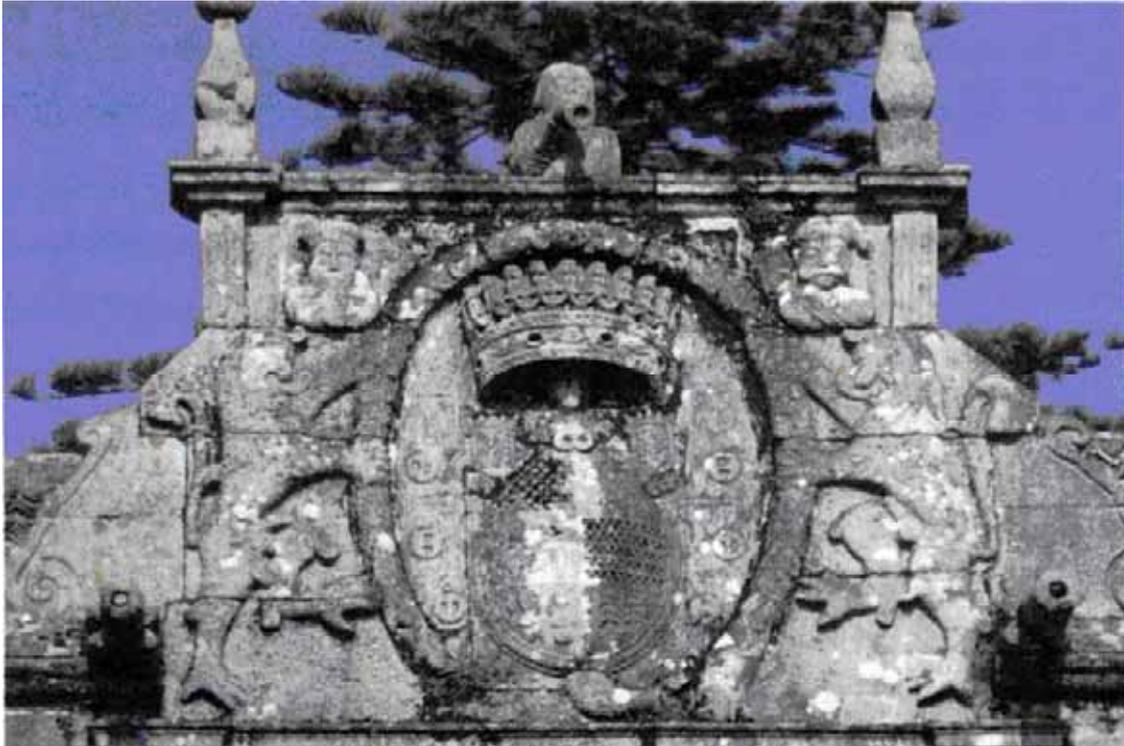
En los dos primeros cuarteles, se ven dos escudetes con las armas de los Losada y Figueroa, con las seis ruedas de carro que aluden a los Camba con cruz santiaguista y una gran corona condal volada.

En la fachada norte, hay otro escudo, de la que estudio Caamario Bournacell en un trabajo monográfico titulado "*Un interesante escudo en Fefiñanes*" y que sirve, para conocer la figura de: Fernando de Valladares, Vizconde de Fefiñans. Se compone de cuartelado en cruz, las armas son de los Valladares, Andrade- Sotomayor, Sarmiento y Ozores- Castro, completada con una cruz de Santiago y, las 18 banderas flordelisadas que perpetúan sus insignias.

En la fachada interior aparece otro escudo que nos muestra las armas de los Valladares, Sarmiento, Castro y Andrade, con las ruedas de carro de los Camba y la cruz de Santiago con corona condal.



A la izquierda del anterior, encontramos otro que se ajusta al modelo español, lleva seis particiones las armas de Valladares, Sarmiento, Figueroa, Sotomayor, Puga y Ribera, con una orla en la que se disponen las ruedas de carro de los Camba y la sirena de los Marino abrazando su contorno con una corona volada. Su entorno, está cuartelado en cruz y repite las armas de Valladares, Ribera, Sarmiento y Figueroa.



11. Localización de los fondos documentales e historia:

En el pazo quedan restos de una biblioteca y sobretodo depósitos de la documentación familiar.

Las cartas de un miembro de la familia, el marqués de Figueroa, que había permanecido en el extranjero como embajador en Rusia y en los Países Bajos, aportó, de sus innumerables viajes, diferentes elementos decorativos al conjunto del Pazo.

Por otra parte papeles como los que decoran el salón noble del pazo hemos encontrado en mansiones de Francia y en palacios italianos todos ellos emplazados en el siglo XVIII y de la misma naturaleza.

Por la estructura de la unidad de la obra podemos destacar que es un trabajo en transición en que surgían las industrias, pero tanto el soporte como las decoraciones están realizados a mano.

En el papel se observan perfectamente los corondeles y puntizones y las dimensiones no son siempre las mismas pero son algo más grandes que a un DIN A4.

Don Ángela Gil de Armada, hija de Joaquín, nos confirmó que el papel lo trajo de París al pazo el marqués de Figueroa, y que cuando se adquirió solo existía una copia en un museo de París.

Realizado a mano, llaman la atención los motivos vegetales, y la composición de carácter oriental, donde aparecen tanto plantas tropicales, como orientales y europeas.

Parece realizado a la media del espacio en que se encuentra decorando todas las paredes del salón noble del pazo.

12. Historia del papel del siglo XVIII:

La naturaleza nos ofrece una multitud de sustancias que han servido como papel sobre el que se puede pintar.

En los comienzos del desarrollo industrial se observaban nuevos productos y técnicas que abaratarían la producción, y por otra parte, el papel venía realizándose en papeleras desde hacía mucho tiempo en el que se empleaban, telas

de lienzo, con unos niveles de perfección que no tiene nada que envidiar a los papeles contemporáneos de hoy en día.

13. El papel de trapos:

El papel se hacía de trapos de lino era el de mejor la calidad por la longitud y resistencia de la fibra.

Este sistema es uno de los más antiguos de obtención de papel hasta que se incorpora el algodón de manera industrial.

Los trapos de Borgoña eran de los más estimados entre los fabricantes, ya parece que tienen el cuidado de colarlos antes de venderlos. Al ordenarlos parece que estaban colegados por clases, más homogéneos y más limpios, sobretodo el papel que producía contaba con un magnifico bloqueo que le hacía único.

Según el origen de los tejidos que se empleaban se obtenían papeles de mayor o menor calidad, de los trapos finos producían papel de primera, y de los ordinarios se elaboraba el de tercera clase.

La experiencia nos demuestra que el papel hecho en las pilas, se le sometía a la acción de los mazos y en agua corriente producía una pasta perfectamente desengrasada muy blanca; no obstante, el papel que se fabricó con ella sacó un cierto viso azulado, porque la partículas e impurezas colorantes que se aportaban a los trapos, estaban tan unidas que con los lavados y blanqueados no se retiraban.

Para los molinos históricos los lienzos más blancos, y más finos eran siempre los mejores, porque contaban con que era más fino el hilo, tanto es más fácil de blanquear, prefiriéndose los de cáñamo y lino.

Cuando los trapos estaban debidamente seleccionados y antes de amontonar los trapos para la fermentación, acostumbraban en París a echarlos en el remojador para limpiarlos. Se colocaban en el pudridero en que la fermentación debe ser suficiente y por este medio, ni la precipita, ni la interrumpe haciendo que el papel se asiente, y que quede mas compacto, y con mas peso y de allí en escasos días pasaba a su molienda para convertirse en pasta.

Con la pasta preparada y en las pilas bien dispuestas era cuestión del que el formador realizara las hojas y se prensaran y secaran adecuadamente.

Cuando los artistas que preparaban el papel para colocarlo en los muros, los ensamblaban unos a otros y los adherían a una tela de lino del formato del muro que le facilitaba mucha más resistencia, sobre este soporte se realizaba el dibujo que en nuestro caso fue con mina de grafito y se pintaba al temple con pigmentos y colas proteínicas.

Entre la documentación encontrada en el libro de Madurell i Marimon, Josep M^a encontramos fechas específicas de fabricación del papel pintado en Barcelona:

“De una nueva utilización del papel, encontramos indicios siglo XVIII, y se caracteriza por la fabricación de papeles pintados, muy popular en la época.

La primera nota de archivo, siglo XVIII, la encontramos relativa a la existencia de industrias especializadas en la fabricación de papeles pintados.

De esta manera sabemos que en la Plaza de Sant Francesç de Barcelona, tenía su industria Antoni Guitel, un distinguido fabricante de papel pintado (año 1781-82), i después pasó a la Rambla (antes era Muralla Vieja año 1781) casa nº 126, manzana nº 25.”⁶

⁶ Madurell i Marimon, Josep M^a, *El paper a les terres catalanes*(El papel en las tierras catalanas). Contribución a su historia, vol.I,II, Barcelona, Fundación Salvador Vives Casajuana, 1972.

Estos papeles no se encontraban pintados sino que la decoración esta con técnicas de impresión. En el caso que nos incumbe eran papeles pintados el temple de carácter semi industrial por lo que consideramos que son algo anteriores al siglo XVIII.



13. El papel de Fefiñans:

Propietarios: Herederos de la familia de Joaquín Gil de Armada.

Localización: En la plaza de Fefiñans, la Villa de Cambados, provincia de Pontevedra.

Época Finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII, que se decoraron numerosos salones con estos papeles.

Autores: Talleres de artistas especializados en papeles decorativos franceses.

Encuadre: El Conjunto de las pinturas se encuentra en el salón noble de un edificio histórico, en Cambados, situado en lo que hoy se llama Plaza de Fefiñans, en ángulo recto con la fachada principal del pazo y la Iglesia de San Benito.

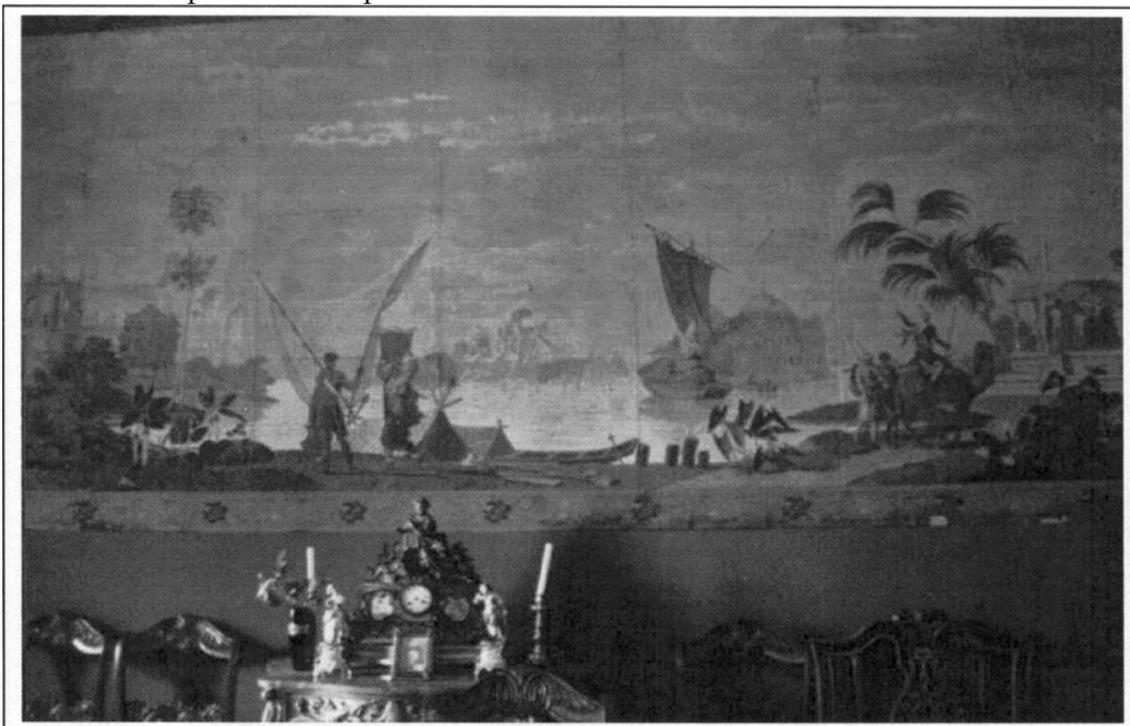
El edificio del pazo se completa con una finca dedicada al cultivo del albariño y con jardines con frutales.

Dimensiones 2,60 m X 4 m aproximadamente

Medidas de cada papel: 25 X 35 cm aproximadamente, se pegan unos con otros con cola animal, solapándose unos 5 cm. Aproximadamente.

Composición: El papel del siglo XVII, es de trapos de lino colocados y pegados a un soporte de tela de lino que estaba unida a la pared del salón.

Técnica: Temple con colas proteínicas



Restauraciones efectuadas: En todo el conjunto de la obra destacan diferente tipos de intervenciones históricas, propias de mantenimiento, una con excesos de cola animal en las uniones, en las que aparece hasta restos de materiales adhesivos, otros parches a modo de injertos o piezas superpuestas de manera indiscriminada pinceladas de técnicas acuosas en zonas de pérdidas cromáticas que se extendían sobre partes originales, etc.

Estado de conservación: Malo, con una baja adherencia de la capa pictórica al soporte.

Cuenta con roturas debido al huracán, pérdidas de capa pictórica. Mucha suciedad, sobre todo de polvo acumulado.

El proceso de restauración se resume a:

Diagnóstico de los deterioros

Tratamientos de la intervención

Documentación

Limpieza

Equilibrado de ph

Consolidación

a) de la capa pictórica

b) de del soporte

Reintegración del soporte

Laminaciones

Nuevo soporte flotante

Reintegración cromática

Protección final, montaje y colocación

14. Conclusiones:

El estudio del entorno emblemático del pazo de Fefiñans, el contacto con los propietarios, y el acceso a sus fondos documentales nos ha facilitado acceder al verdadero carácter de esta obra.

La recuperación estética del conjunto del salón noble recupera la función de patrimonio histórico artístico, y la lectura unitaria que tuvo en su época.

Nuevas demandas sociales, de nuevas funciones y de recursos desencadenados.

Aplicaciones formativas sobre los conocimientos, y aplicaciones reales en casos de sumo interés.

15. Bibliografía:

MADURELL I MARIMON, Josep M^a, *El paper a les terres catalanes* (El papel en las tierras catalanas). Contribución a su historia, vol.I,II, Barcelona, Fundación Salvador Vives Casajuana, 1972.

Pablo Pérez Constanti, "*Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*", La Coruña 1980

Rodríguez Laso D. El soporte de papel y sus técnicas, UPV/EHU Bilbao, 1999.